



SCHOENSTATT
ARGENTINA | ALIANZA QUE
TRANSFORMA

Meditaciones sobre la Semana Santa y la Pascua

**“Tu cruz, nuestra cruz.
Tu luz, nuestra luz”**

P. Guillermo Carmona



Domingo de Ramos

La entrada triunfal de Jesús en Jerusalén

Jesús había estado muchas veces en la “Ciudad santa”, pero nunca con el ardor y la sorpresa de ese día. Subiendo a la ciudad y entrando en ella experimenta el reconocimiento de la gente. Es la proclama abierta de quienes habían recibido el privilegio de su ayuda: los ciegos que comenzaron a ver, los lisiados que empezaron a andar, los leprosos curados de su mal, la mujer a quien restituye su dignidad después de haber sido encontrada en adulterio, la viuda a quien Jesús le resucita el hijo único...

La gente sencilla, a diferencia de los poderosos de turno, intuye y proclama al Mesías. Éste debía llegar para liberar al pueblo del pecado y de la esclavitud. Los jefes de entonces no pensaban en esa esclavitud, la del abandono de Dios, la alienación que es la falta de amor y la justicia, en la maldad de los dicen y no hacen, que desprecian a la viuda y al pobre... Les interesa solamente un Mesías político y guerrero, que los liberaría de los romanos y de otros opresores.

Pero el pueblo, la gente normal, entendía de los otros pecados, desgracias y oscuridades eran mucho más grande que el yugo del Imperio. Y vieron la oportunidad de salir a la calle, no ya con las pancartas de los agitadores de ese tiempo, sino con los ramos y las palmas en las manos, para proclamar a quien ellos entienden que llega para liberarlos.

Los transeúntes de entonces, aunque estaban en Jerusalén para celebrar la Pascua, se habrán preguntado con sorpresa: “¿Quién es este?” La respuesta la daban los humildes y sencillos con sus cantos y alegrías: “Bendito sea el Rey que viene en nombre del Señor. Paz en el cielo y gloria en las alturas”. Hosanna y alabanza.

Para reflexionar...

En este día la pregunta que llega a cada uno de nosotros y nos despierta del letargo es: “¿Quién es Jesús para vos?” No dejes de responderla. Tampoco la reprimas y la evadas caminando solamente por la playa, subiendo a algún monte o simplemente viendo alguna serie en Netflix. ¿Cuál es tu respuesta?”

La insinuación de la liturgia del Domingo de Ramos sigue vigente: “Queridos hermanos, imitemos a la muchedumbre que aclamó a Jesús y caminemos cantando y glorificando a Dios, unidos por el vínculo de la paz.”